



APÉNDICE ⁽¹⁾

ENSEÑANZA CÍCLICA Y CONCÉNTRICA.

Bajo la dirección de los antiguos maestros, el niño pasaba años y años con la cartilla y el catón en las manos, condenado á un verdadero tormento, que lejos de facilitar su instrucción, le inspiraba repugnancia al estudio y á la escuela. Cuando sabía leer principiaba á escribir; cuando adelantaba en la escritura, emprendía la aritmética, á lo se que llamaba *cuentas*, y por fin aprendía de memoria definiciones de gramática castellana, si á tanto alcanzaba el programa. Cada materia era objeto de estudio independiente de los demás, dándole mayor ó menor extensión, como aún se verifica en la segunda enseñanza y en la superior.

En la actualidad, relegando al olvido añejos y rutinarios procedimientos, ha variado por completo el plan. Desde que el niño entra por primera vez en la escuela principia el estudio de las materias que ha de aprender, y durante el periodo escolar recorre cada asignatura diferentes veces, ampliando sucesivamente las explicaciones. Mas como por el número de asignaturas que abraza el programa sería difícil y aun imposible llevarlas todas de frente en clases distintas, al explicar las principales, las que requieren detenido y largo estudio, se pasa incidental y oportunamente á aquellas otras con las que tienen alguna conexión y de las que sólo se exigen sencillas nociones de aplicación común. Con motivo de los ejercicios de lectura, con los de intuición y otros se ofrece oportunidad para dar nociones de

(1) Con este Apéndice, ligerísimo extracto de un estudio, aún no terminado, acerca de la pedagogía antigua y la contemporánea, nos proponemos aclarar el misterio con que se anuncia en términos vagos y nebulosos por los que leen libros extranjeros sin conocer nuestras escuelas, la llamada pedagogía moderna, des-acreditada en el país de su origen antes de adquirir carta de naturaleza.

física, de historia natural y de otros ramos; pero sería absurdo suponer que se enseñan estas ciencias ni aun en sus más sencillos elementos.

Esta manera de proceder, verdadero progreso aconsejado por la experiencia, de acuerdo con la razón y el buen sentido, y admitido por los buenos maestros, da clara idea de la enseñanza cíclica y concéntrica en su forma exterior.

Al repetir una misma asignatura diferentes veces, descendiendo en cada una de ellas á más particularidades, parece que se forma una serie de anillos ó círculos concéntricos, á manera de ondas que van agrandándose como las que se forman en el agua al caer una piedra, de donde viene el nombre de enseñanza *cíclica*.

Reuniendo varias asignaturas en un grupo como si constituyesen una sola, de las que viene á ser el centro la que entre las más importantes se presta mejor al enlace de unas con otras, se dice que se concentra la enseñanza, y de aquí la denominación de *concéntrica*.

Lógica y racional esta reforma introducida en nuestras escuelas dentro de justos límites, merced al influjo de las normas y de la inspección facultativa, sin inventar para ello nombres nuevos (1), no basta á las aspiraciones de los sabios conducentes á armonizar los diversos elementos de educación, buscando en la ciencia principios fijos á que someterlos. Repetidos ensayos y tentativas, muy dignas de aplauso, se han hecho con este fin por hombres eminentes, entre ellos el filósofo Herbart, en cuya Pedagogía denominada científica se inspiran los partidarios de la enseñanza cíclica y concéntrica. Obra de gran mérito, muy digna de estudio, no resuelve, sin embargo, satisfactoriamente el problema, ni aun con las modificaciones hechas por sus partidarios en el transcurso de cincuenta años.

Según la antigua doctrina y la generalmente admitida en la actualidad, el alma, aunque es una, simple, indivisible é inmaterial y uno el principio de vida y de inteligencia, sus diversos modos de actividad se denominan *potencias, capacidades, tendencias, fuerzas* y ordinariamente *facultades*, palabra que indica mejor que las otras la aptitud de un ser personal, inteligente y libre. Según la psicología en que se funda Herbart, no hay tales facultades, pues admitiéndolas, por más que el alma ocupe el trono, como soberano, sería preciso considerarlas como príncipes independientes, y se perdería la unidad, convirtiéndose el alma en un agregado de fuerzas.

A tenor de la nueva doctrina, la forma esencial de las operaciones del espíritu, ó sea las primeras creaciones del alma, es la representación de los objetos con el conjunto de sus propieda-

(1) Véase la *Revista de instrucción primaria* que comenzó á publicarse hace próximamente cuarenta años, y la *Pedagogía práctica* y el *Primer libro de las escuelas* y el *Curso graduado de aritmética* y este mismo CURSO DE PEDAGOGÍA, y aparecerá con claridad que la supuesta reforma moderna consiste únicamente en la exageración del mismo plan, haciéndolo impracticable.

des ó manera de ser, de donde se desenvuelven, según leyes naturales, los sentimientos y los actos de la voluntad, que vienen á ser las mismas representaciones modificadas. La atenta observación del fundamento y curso de este desarrollo demuestra que el aprender consiste en *percepción y apercepción*; es decir, recepción de representaciones y asociación de las mismas á las antiguas, ó sea la combinación de las nuevas con las que ya existen en el alma. Ejemplo: el niño ve un negro y toma nota de sus caracteres (rostro, color, ademanes, etc.). A esto se reduce la percepción, *percibe*. Pero no queda satisfecho, quiere sacar y saca del tesoro de su inteligencia percepciones anteriores, como la del carbonero, desollador, etc., para compararlas entre sí, y en esto consiste la apercepción, *apercibe*. De este modo se agrupan las representaciones con tanta mayor fuerza cuanto que cada una de ellas se enlaza con las demás y recuerda las del grupo.

Sin continuar la exposición de la marcha del espíritu en su desenvolvimiento, compréndese por las indicaciones hechas, que se establecen nuevas bases, hoy ya desautorizadas, como fundamento de la Pedagogía denominada científica.

Esta Pedagogía abraza los cuatro puntos siguientes: dirección, disciplina, instrucción é higiene, cuyas esenciales bases son: la moral, que muestra el fin de la educación, y la psicología, que señala el camino, los medios y dificultades de la educación.

La dirección atiende á la disciplina exterior y al orden. Según Stoy, puede considerarse como la policía. Cuida por tanto de la puntualidad y buen comportamiento de los discípulos.

La disciplina se refiere á lo interior, despierta é impulsa nobles sentimientos, impide y domina las malas pasiones y corrige las faltas.

La instrucción es educadora. Lo esencial no son los conocimientos, sino el alma del niño, el desarrollo del carácter moral y religioso.

La higiene se propone la conservación de la salud y el desarrollo físico.

El nuevo edificio de la educación, construido sobre la base de la unidad del alma, supone la unidad, y por tanto la concentración de la enseñanza como carácter esencial, como consecuencia lógica del objeto de la instrucción y del desarrollo de la inteligencia. Supone también con la unidad de la instrucción, la unidad de la educación, la primera como disciplina de la voluntad y la última como disciplina del amor.

Para determinar la unidad de la enseñanza es indispensable examinar las materias de instrucción, sacándolas de la inmensidad de la ciencia, renunciando á lo mejor para limitarse á lo bueno, que ha de tener por necesidad carácter educativo.

Distínguense *conocimientos* y *capacidades*, como objeto de la instrucción en general. Las matemáticas y la geografía, por ejemplo, son conocimientos; el dibujo y la gimnástica, capacidades.

Los conocimientos versan en primer lugar sobre las cosas, y en segundo sobre los signos y las formas. Las cosas ofrecen materia para cada uno de los desarrollos del espíritu y para conocimiento del mundo exterior y su situación.

Después del conocimiento de las cosas, que tienen existencia real, viene el de las formas, que son:

Formas del lenguaje.—Formas gramaticales.

Formas de la cantidad.—Formas matemáticas.

Formas del pensamiento.—Formas lógicas.

Formas de la belleza y de la moral.—Formas estéticas y éticas.

El estudio de la lengua tiene un gran valor como medio de educación, porque nos enseña el instrumento, por decirlo así, con el producto de la inteligencia, y su forma tiene muchas aplicaciones.

Las matemáticas, como enseñanza del número y de la forma, no es sólo escuela de reflexión y de educación formal, sino que tiene numerosas aplicaciones.

Las formas lógicas y estéticas se enlazan con las de la lengua y con la lectura en prosa y verso.

Las formas éticas, con la enseñanza religiosa, sirven de fundamento á la instrucción moral.

Cada materia de enseñanza teórica tiene sus aplicaciones, por las cuales y por medio de ejercicios pueda el discípulo mostrar el saber adquirido. La gramática tiene aplicación al lenguaje, las matemáticas á la solución de problemas, la geografía al dibujo de mapas, la física á los experimentos.

Diferéncianse de las aplicaciones teóricas las denominadas capacidades, cuyas prácticas se consideran como el ejercicio de un arte y de una habilidad.

Compréndese principalmente entre las capacidades la escritura, el dibujo, la gimnástica y la música vocal.

En las capacidades intervienen de consuno la actividad del cuerpo y la del espíritu. La escritura y el dibujo ejercitan la mano y la vista, el canto perfecciona los órganos de la voz y del oído, la gimnástica ejercita todo el cuerpo.

La escritura ocupa entre las capacidades el mismo lugar que la lengua entre los conocimientos. Tiene tantas aplicaciones, que es de todo punto indispensable para la educación. El dibujo aventaja á la escritura, pues representa los objetos por medio de copias que tienen cierta semejanza con el original; mientras que las letras y signos del escrito son artificiales y sólo tienen el valor que quiere dárseles. El dibujo, por tanto, es muy importante como medio de representación de la forma de la belleza y como escuela de buen gusto.

La gimnástica tiene notable importancia y aplicación en la salud, en la formación del carácter y en el sentimiento de la belleza, por la cual nunca se encarece bastante.

La música como arte que influye directa y profundamente en nuestros sentimientos es igualmente un medio de representación de lo bello, y aunque de una manera pasajera, mientras

el dibujo, la pintura y la escultura la representan en el espacio, no por eso tiene menos interés, pues que la voz humana es un ejercicio directo musical, una especie de canto.

La unidad ó la concentración enciclopédica de la instrucción conduce al encadenamiento, ampliación y subordinación de las materias de enseñanza. Se armonizan y enlazan formando un conjunto las que tienen cierta relación entre sí, subordinando lo particular y lo accesorio á lo general y principal. De este modo de muchas partes dispersas de instrucción se forman *miembros*; de muchos miembros, *grupos*, y de grupos variados, un *todo orgánico*, en el que nada quede por enlazar, una especie de tejido de que no puede separarse un solo hilo, y marcha á la par la instrucción en todas las materias.

Para esto lo primero es determinar el centro, es decir, la asignatura á que ha de referirse siempre nuestro pensamiento y nuestra acción, y las que han de constituir la preferencia. Como esta abraza todo el campo de la ciencia, que no tiene límites, el centro pudiera fijarse en cualquier punto; pero lo determinan las necesidades y condiciones del que ha de recibir la instrucción y las relaciones íntimas entre las diversas materias de enseñanza.

Como ejemplo ó modelo de concentración servirán los que siguen, tomados de distintos autores:

Uno de ellos, según las consideraciones expuestas sobre los diferentes ramos de enseñanza los reúne en tres grupos.

1.º Historia sagrada, pasajes del Evangelio, enseñanza dogmática, enseñanza de la moral, culto, canto religioso; cuyo punto céntrico debe ser la moral.

2.º Principios de lectura y lectura en voz alta, escritura, ejercicios de estilo, lengua, sintaxis, intuición, y en los grados superiores, literatura; grupo que se concentra en el libro de lectura.

3.º Ciencias naturales, geografía é historia, física y química, grupo con el que se hallan en estrecha relación las matemáticas y en el que por multitud de transiciones se va de un objeto á otro. La geografía, que se comprende ya entre las ciencias naturales, con la cual todo puede relacionarse, y que según Herbart es una ciencia asociadora, debe ser el punto de concentración.

El autor de esta distribución presenta un modelo gráfico en forma de árbol, con el que se propone exponer la concentración de una manera sensible á la vista, representando las materias que constituyen cada grupo, determinando el punto céntrico; pero resulta un modelo sumamente complicado. De la propia manera se propone hacer ver gráficamente la combinación de la marcha cíclica y concéntrica. Para esto divide por medio de radios los círculos ó anillos que van formándose á manera de ondas según se avanza en la enseñanza, y en cada sector figura una rama principal de estudios en esta forma:

MORAL.—Religión, Historia Sagrada.

COSAS.....	{ Historia natural. Geografía é historia.
CAPACIDADES.	{ Gimnástica. Canto.
FORMAS.....	{ Formas de extensión. Cantidad.
SIGNOS.....	{ Composición y lengua. Lectura.

Otro distinguido escritor se expresa en estos términos:
«El centro de la ciencia debe buscarse teniendo en consideración el espíritu pensador, el hombre, que es el educando. En el hombre se distingue la naturaleza material y la espiritual, y en ésta, tres clases de conocimientos: de sí mismo, del mundo y de Dios, los cuales deben dirigirse y vivificarse con tal fuerza que influyan en la conducta del hombre durante toda la vida. Estos conocimientos, que van siempre juntos, no pueden separarse. ¿Cómo se forman ó adquieren? Primero por los sentidos, aprendiendo el niño á distinguir entre la cosa y él mismo, que no es la cosa. Se forma la imagen de la cosa, la analiza, y comprende que la imagen no es la cosa, sino producto de su entendimiento, y deduce todas las operaciones del espíritu. Tomando por guía la naturaleza, estamos en el centro, en el centro absoluto. Las cosas son la naturaleza.»

¿Cuál es la periferia ó el extenso campo de la ciencia? Para esto hay que distinguir tres grupos.

1.º Ciencias del espíritu, ó ciencias en que el espíritu trata de sí mismo y de sus leyes, como la lógica; de comprender su propio ser, como la metafísica.

2.º El de las ciencias naturales, tan extenso en la actualidad que no es posible abarcarlo todo. Comprende ciencias naturales en general, cosmografía, que vuelve á formar parte de estas ciencias, geología, geografía, física y otros muchos ramos.

3.º Las ciencias de la vida. Cuando el espíritu se une con la naturaleza resulta nueva vida. Comprendemos la vida de Dios en la naturaleza, no en su esencia; y como la vida se desarrolla con la naturaleza, de aquí este grupo caracterizado por las ciencias técnicas.

Con estos datos debe el profesor ordenar su enseñanza.

Por fin, otro escritor, no menos distinguido, dice sobre el mismo tema lo que sigue: «El punto céntrico para todos los ramos de enseñanza es el hombre, como ser espiritual y corporal, en sus relaciones para con la sociedad y para con Dios, en el espacio y el tiempo, y en este concepto la instrucción ha de comprender la lengua, la historia natural, la religión, la historia y la geografía.»

Lo que el hombre piensa y siente lo trasmite á los demás por medio de la palabra, que es la imagen del pensamiento, y por tanto es necesario aprender á trazar esta imagen, á la vez que

su forma estética. El punto céntrico de esta enseñanza ha de ser la lectura, comprendiendo la gramática, la ortografía y el estilo, y con todo esto los ejercicios de escritura. Reunidos estos ramos de la instrucción en lengua, se trata de la lectura de una manera estética; de la gramática con la ortografía, de una manera lógica; el estilo es la práctica, y la escritura, instrucción técnica.

Considerado el hombre como ser físico, se enlaza á su estudio el de los demás cuerpos naturales, pues el organismo humano es el más completo, el tipo para juzgar los demás organismos, los cuales influyen en bien ó en mal en el nuestro. Entre los ramos de las ciencias naturales se comprende la antropología con la dietética, y como práctica la gimnasia. Por medio de comparaciones con los demás cuerpos naturales se forma una rica colección de objetos, de la que pueden elegirse modelos para el dibujo. Considerando los fenómenos que observamos en el hombre y en otros cuerpos, se deduce el conjunto de las leyes de la física, y el fundamento y admirable expresión de estas leyes en las matemáticas.

En este grupo la antropología con la gimnasia representan la práctica técnica; la historia natural con el dibujo, la estética, y la física con las matemáticas, la lógica.

De las relaciones del hombre para con la sociedad y para con Dios surge la doctrina religiosa y la moral comprendida en la enseñanza religiosa. Entra aquí por mucho el canto para fortalecer el sentimiento religioso á que se une el canto profano. La enseñanza religiosa es la parte lógica; el canto representa la estética.

Entre cada uno de los ramos de instrucción ocupan un punto intermedio los que se refieren al tiempo y al espacio, es decir, la historia y la geografía. Son el terreno neutral en que se reúnen conocimientos de diversas ciencias, no por lógicas consecuencias, sino por reunirse cosas en el mismo espacio ó en el mismo tiempo.

La geografía y la historia se hallan en íntima relación entre sí, como se reconoce generalmente, y lo están asimismo con los demás ramos de enseñanza. La historia, por ejemplo, se relaciona con la lengua; con la moral, como historia de la cultura ó de la civilización; con la religión, como historia sagrada é historia de la religión; con la vida de los pueblos, como historia política y social. Por eso la geografía y la historia son muy á propósito para enlazarse íntimamente con cada uno de los ramos de enseñanza.

Puede por tanto dividirse el campo de la instrucción de este modo:

1.º El hombre en relación con la sociedad y con Dios.—Moral.—Religión (educación moral y religiosa); canto (educación estética).

2.º El hombre como ser espiritual.—Gramática, lectura y ortografía (educación lógica); estilo (educación práctica); escritura (educación técnica). El conjunto, educación estética.